

SUSCRICION
 En la capital. 4'50 ptas. trimestre
 Fuera de la capital. 5 id. id.
 Ultramar, en oro. 18 id. semestre
 Idem un año en oro. 26 id. id.
 Extranjero. 7'50 id. trimestre

Todo pago se entienda por adelantado
 Redacción y Administración, calle del Progreso
 núm. 4, 5 y 6.

LA LUCHA

ANUNCIOS
 En la primera pág. 1 pla. línea.—En la segunda, 75 céntos.—En la tercera, 60 céntos.—En la cuarta, 25 céntos. y a los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la cuarta plana, desde 5 pesetas en adelante y además 15 céntos. de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos, desde 1'50 a 5 pesetas la línea, a juicio de la Administración.—Corresponsal en París para anuncios y rectificaciones, A. Lorette, 64, rue Caumartin.

AÑO XXVIII

Se publica todos los días excepto los siguientes á festivos

Gerona viernes 30 de diciembre de 1898

NUMEROS SUELTOS
25 céntos.

N. 6652

El mal de la política

Afortunadamente, las noticias que nos trasmite el telégrafo á la hora en que escribimos, referente á la salud del señor Sagasta son consoladoras y acusan un alivio que Dios quiera sea presagio de una inmediata y total convalecencia. Los que no comprenden este nuestro deseo ni pueden explicarse lo que hemos expuesto estos días con motivo de la dolencia que aqueja al presidente del Consejo, dan pruebas de una ruindad de sentimientos que quisiéramos conocer. Los que faltos de caridad y sobrados de ambición no sienten por el prójimo otras afecciones que las que se encajan con sus miras de medro, son seres raquíticos, cuyas opiniones no deben ó no debieran tomarse en cuenta en parte alguna.

Ese es el mal que aqueja á los partidos y muy especialmente á los que turnan en la gobernación del país. Si todos se formarían de sumandos patrióticos, no tendríamos que luchar con esas miserias de apasionamientos innobles y de conversiones onerosas. A los partidos acuden como moscas á la miel, los que faltos de ideales solo buscan el medro; para ellos los principios son monsergas; el desprendimiento, capital que no se cotiza y lo que se cobra es el positivo afán que los domina, dándose de ordinario esos espectáculos bochornosos que casi á diario presenciábamos, cuyas primeras figuras andan mugrientas de razón y exhuberantes de atrevimiento y desvergüenza. De ahí que la política sea un mercado en vez de una ciencia de buen gobierno; de ahí que el personalismo domine sobre todo principio de convicción y de ahí que el personalismo sirva de escarpela y la diaria mudanza el sacrificio de la consecuencia.

Cuando sale un hombre que se impone por el prestigio de su personalidad, las cucarachas de la política le atacan de firme y si no pueden saciar sus desordenados apetitos, intentan morderle, desacreditarle y no hay miramiento que les detenga ni razón que les convenza, ni consideración que les paralice, hasta la muerte los alegra y los cadáveres les mueve al apetito, porque el yo es el primer factor en su cuenta corriente y recordando sin duda el refrán de «anda yo caliente y riase la gente», poco les importa que la muerte arrebatase á seres cuya vida necesita la patria, ó con esa muerte ven cercanas las ollas sagradas poseedoras del apetitoso manjar presupuestivo.

Ese el mal de los partidos, repetimos; esa es la fatalidad que acompaña á las colectividades políticas. Ya no se pregunta de donde se viene ni á donde se vá, ya no se exige á nadie la filiación; ya la persecución y los abusos de la reacción no aquilata la perseverancia de la creencia ni el afianzamiento de la perseverancia ni la consecuencia se escribe en la hoja de servicio del militante; ahora está la puerta de la fracción abierta de par en par; la adulación y el rebajamiento sirve de ganza para introducirse y medrar, y como la profesión de vividor no lleva consigo gastos ni sacrificios y si ópimos frutos y premios valiosos, de aquí que esa degeneración se crea y se juzgue suprema virtud y que la debilidad humana desarrollada en la fatuidad personal, empuje á la osadía y convierta la política en plantel de compadrazgos y en osecha de descreídos.

Esto es lo que se vé y se palpa, y por eso tenemos la farsa sobre el escenario de la política, el endiosamiento en las ridiculas figuras de muchas nulidades y la procacidad moviendo este tablero antes objeto de grande estudio y de trabajos ímprobos.

Desde que la enfermedad del señor Sagasta inició el periodo alarmante, los hambrientos desplegaron en todas partes sus alas y como buitres afilaron las garras para apoderarse de la presa y hacer mercado de sus vestiduras.

Esto es bochornoso.
Ese es el mal de la política.

PRÓSPERA SITUACIÓN

El secretario de la Tesorería de los Estados Unidos, Mr. Leyman Gage, acaba de publicar un largo informe sobre la situación económica y financiera durante el año fiscal de 1897 á 30 de junio de 1898.

Comienza por señalar un déficit de poca consideración, de los ingresos sobre los gastos, debido á la guerra con España; pero, á pesar de la contienda y de las trabas que causó la temeridad yankee, jamás el comercio americano ha tenido tan brillante periodo de prosperidad.

La exportación de los productos agrícolas é industriales, ha excedido en valor al de todos los años anteriores. En primer lugar, la exportación ha subido á más de 100 millones de *dollars* por cada mes, habiéndose elevado el total á 1.231.482.330 *dollars* contra 1.050.993.556 á que subió el año 1897, y 1.030.278.148 en el año 1892, advirtiendo que en ningún otro año ha subido á más de 1.000.000 de *dollars*.

En cuanto á las exportaciones, el valor de los productos agrícolas ha sido de 853.683.570 *dollars*, pasando de 54.353.398 *dollars* la cifra del año 1892, que hasta entonces había sido la más elevada.

Sólo la industria ha exportado más de 290.697.354 *dollars* de productos, contra 277.285.391 *dollars*, del año anterior.

Por primera vez, las exportaciones de objetos manufacturados han sido superiores á las importaciones, y las exportaciones han sido el doble de las importaciones.

La agricultura ha alcanzado, en casi todos los ramos, su maximum de exportación.

La de trigo y harina ha sido superior á la de los demás años, si se exceptúa el 1892. La exportación del algodón, trigo y avena, ha pasado la del año anterior, y las de carne y leche son superiores á las de cualquier otro año.

Las importaciones han llegado á una cifra muy notable; sin embargo, el valor de las importaciones ha sido menor que en cualquier otro año, si se exceptúa en 1880, aunque la población haya aumentado en casi un 50 por 100. El total de las importaciones no ha pasado de 616.049.654 *dollars*, contra 764.730.412 el año precedente, y 779.724.674 el año anterior.

Se ha importado 120.391.674 *dollars* de oro, y se han exportado 15.406.393; lo que representa una importación neta de 104.985.283 *dollars*; mientras que el maximum era, hasta entonces, de 97.466.127 *dollars* en 1881.

La importación de plata, cuya parte principal llega en mineral de plata ó lingotes, se ha elevado á 30.927.781 *dollars*, contra 30.583.227 en 1887, y 28.777.186 en el año 1896, mientras que las exportaciones del año alcanzaban á 55.105.239 *dollars*, contra 61.946.638 el año anterior.

El aumento del comercio exterior guarda sus relaciones con todos los países.

Para Europa sola, las ventas han aumentado en 160.420.691 *dollars*; mientras que las compras en Europa han disminuído en 124.238.514 *dollars*.

Las ventas han aumentado en todas las partes del mundo, excepto en Oceanía; y las importaciones han disminuído igualmente en todas las partes, exceptuando en la Oceanía. La progresión de las exportaciones, para el Asia únicamente, se puede establecer de este modo.

1897: 41.707.791 *dollars*.
1896: 25.630.029 —
1880: 11.645.703 —

De estas han cuadruplicado desde 1880, y casi doble desde hace dos años.

En lo que toca á la cuestión naval, el secretario de Estado se ha expresado de la manera siguiente:

«Debemos estar dispuestos á cumplir, en lo que toca á Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, los deberes que España cumplía imperfectamente, y asegurar á estas islas y á nosotros mismos los beneficios de relaciones que España explotaba hasta el abuso.

«Es probable que este Estado no continuará largo tiempo subvencionando las líneas de vapores de sus antiguas posesiones. Que la ocupación americana lleve á la independencia de este país, ó á su anexión á los Estados Unidos, es evidente que el transporte de las mercancías de las islas quitadas á España, debe operarse en parte por navíos americanos, ó tendremos que permitir á Inglaterra, á Francia y á Alemania, que tomen el puesto que España vá á abandonar.

«Entonces nos veremos obligados por esta razón, y por el desarrollo de relaciones de los Estados Unidos con las demás partes del mundo, á consagrar sumas considerables al aumento de nuestra marina mercante.

«Para elaborar las leyes que responden á las exigencias de nuestra actual situación, añade el secretario de Estado, examinaremos los métodos empleados por nuestros rivales, métodos basados en la experiencia y sobre estudios descuidados por nosotros. Haciendo una selección en los métodos adoptados en Inglaterra, Alemania, Francia, Italia y en el Japon, será fácil establecer un plan legislativo para el desarrollo de la marina mercante y de la construcción de los navíos en los Estados Unidos.»

El secretario general habla después de la situación monetaria de Puerto-Rico. Dice que el Congreso tomará medidas para asimilar el curso de Puerto-Rico al de los Estados Unidos, en la manera posible, sin lanzar perturbación en las relaciones con los países dichos. Cree que podrán obtenerse resultados estableciendo en la isla derechos de aduana pagaderos en moneda americana, y recibiendo, sin embargo, los pesos, y los centavos de plata, á un precio fijo, proporcional al del *dollar*.

Cree que se podrá dar al peso un valor fijo de 166 1/3, es decir, 0 *dollars* 60 céntimos. Termina exponiendo las razones por las cuales el sistema de los Bancos de los Estados Unidos debe ser reformado para prestar mejores servicios á la industria y al comercio.

DE TODAS PARTES

Nuevo anestésico

La *Revue Scientifique* da cuenta de un descubrimiento de verdadera importancia para las ciencias médicas.

Se trata de un nuevo y poderoso anestésico, denominado «ortoforno» por sus inventores, los señores Einhorn y Heintz, de Munich. Pertenece al grupo químico de los amidoéteres, y es un polvo blanco, cristalino y ligero, sin sabor ni olor y algo soluble.

Aplicado, en forma de polvo ó unguento, á una herida ó á cualquier parte dolorida y desprovista de epidermis, la vuelve insensible por algunas horas, transcurridas las cuales puede renovarse la aplicación sin peligro alguno, pues no se trata de una sustancia venenosa. Es además un poderoso antiséptico que ayuda á la cicatrización y no ejerce acción alguna sobre la piel íntegra, pero sí sobre las membranas mucosas.

Hablando de este descubrimiento, escribe un periódico:

«La utilidad del *ortoforno* para disipar el dolor en casos de cáncer ulcerado en el rostro, que hace completamente imposible el sueño del enfermo, ha quedado ampliamente demostrada. Hay noticia de un caso de esta naturaleza en que durante una semana se espolvorearon hasta 50 granos de anestésico con los resultados más felices.

En los cánceres del estómago ha resultado un útil anodino: puede administrarse interiormente sin peligro.

Continúan en Munich los experimentos para determinar todas las aplicaciones posibles del nuevo anestésico; pero basta lo ya comprobado para dar por cierto que es de grandísima utilidad para la humanidad doliente.»

AUSTRIA Y ALEMANIA

Desde hace unos cuantos días se nota extraordinario movimiento diplomático entre Berlín y Viena. El embajador alemán en Austria, conde Eulenbourg confidente favorito de Guillermo II, había remitido directamente al Emperador Francisco José una carta autógrafa de su soberano; enseguida, el embajador de Austria M. de Szogyeny Marich tuvo una entrevista con el Emperador Guillermo.

¿Cuál podía ser el objeto de estas idas y venidas y de estas conferencias acerca de las que se procuraba guardar absoluta reserva?

Aunque por algún tiempo no fué posible traslucir nada que se relacionara con el asunto que trataban los soberanos, la suspicacia periodística que todo lo averigua, logró poner en claro que Guillermo exigía una rectificación de las declaraciones hechas en el Reichtanch de Viena por el conde de Hum, presidente del Consejo de ministros, con motivo de la expulsión de los esclavos, decretada por el gobierno prusiano.

«Si Alemania—dijo el conde de Hum—expulsa arbitrariamente á los austriacos nosotros tenemos el derecho de hacer lo propio con los alemanes.»

Esta amenaza de legítimas represalias, ha sido la causa de las conferencias y notas diplomáticas, teniéndose como indicio de la ruptura de la triple alianza. El Emperador Guillermo, hizo poco caso del clamoreo que se levantó en las Universidades del imperio, provocado por Debruch, á consecuencia del decreto de expulsión, y pensaba que el anciano Francisco José había de doblegarse fácilmente á sus exigencias.

Tal ha sido el conflicto que pudiera llamarse secreto, porque cuando los reporteros han penetrado en él, ha sido precisamente cuando estaba resuelto por completo, á juzgar por el suelto que publica el «Wiener Abendpost» que es el órgano oficial del gobierno, y que expresa en frases gráficas la terminación del asunto. «El Conde de Hum—dice el referido periódico—no ha tenido la menor idea de manifestar una tendencia poco afecta al Imperio alemán. Como hombre de Estado, reconoce la conveniencia de una política de cordialidad entre los dos Imperios.»

Poco habrá costado al conde de Hum—hacer estas manifestaciones, sobre todo si ha sido instigado por el emperador, pero de todos modos está bien manifestado que Austria no se atreve á protestar de una vejación que su vecina le impone, aun cuando los deseos del presidente del Consejo de ministros en los primeros momentos, fueran patrióticos y entusiastas.

La enseñanza que se saca de este conflicto, es que el emperador Francisco José teme las complicaciones que pueden sobrevenir en su Estado. Quiere mostrarse enérgico y cede ante el temor de disgustar á Alemania, y cediendo, se expone á que sus súbditos provoquen revueltas y disturbios, que pueden muy bien aprovechar los húngaros para romper el pacto

de compromiso que les une á los austriacos, á quienes han declarado la guerra de modo franco en el parlamento.

De todos modos, es lo cierto que la situación actual de Austria Hungría, tiene muy poco de envidiable en los actuales momentos.

Conflicto con los Estados- Unidos

NOTICIAS DEL 29

Propósitos de Mac Kinley

Según despachos que comunican de Washington, el presidente de la República de los Estados Unidos, ha manifestado sus propósitos de que el día 1.º de enero ondee la bandera yanqui en la capital de la isla de Cuba.

El acto se llevará á cabo sin manifestaciones de ninguna clase para evitar desórdenes.

Por lo que pueda ocurrir

Dicen de Londres, que á juzgar por las noticias que se reciben de la Habana, temense graves desórdenes á primero de año, cuando se verifique el cambio de autoridades.

Previendo los acontecimientos, Mac-Kinley ha dispuesto que los buques de guerra surtos en el puerto de la Habana, desembarquen tropas que se pondrán á las órdenes del general Brook, que debe haber llegado á aquella plaza para encargarse del mando militar de la misma.

Los Yankées en la Habana

Telegrafían el Times de Londres, desde la Habana, que los norteamericanos han dirigido una alocución al pueblo, dando cuenta de las bases que contiene el tratado de paz hispano-yanké, y encareciendo á los cubanos la sumisión al gobierno de los Estados Unidos.

Para que se aprueben estas consideraciones, los yankées han tenido buen cuidado de enviar á la Habana unos cuantos buques de guerra, que con sus cañones han de contribuir á que los habitantes se sometan sin la menor protesta á la nueva dominación.

Se descorre el velo

Hoy ha corrido por Madrid una noticia de sensación, aunque á nadie coge ya de sorpresa cuanto se relacione con la administración de marina.

El representante en esta capital de la casa Krupp ha declarado que ésta no ha vendido en ninguna ocasión la artillería que montaban los barcos de guerra que tan inocente resultó en los combates de Cavite y Santiago.

Esa artillería, según afirman personas que deben saberlo, se compró de prisa y corriendo cuando estalló la guerra con los Estados Unidos, de lo cual resulta que los muchos millones que se dicen invertidos en la adquisición de artillería, se han gastado sabiendo en qué, pues en artillería útil no se han invertido, toda vez que las piezas no parecen por ninguna parte.

La prensa se ocupa de esto, y pide que se haga luz, pero no falta quien pregunte: y ¿quien la va á hacer? Porque el Gobierno que era el llamado á dar impulso á esto, solo se ocupará de ello para dar largas al asunto, como hace en todas las cosas de verdadera importancia.

De Filipinas

Telegrafían de Nueva York, que, según noticias de Manila que se reciben en aquella capital, en la isla de Samar se han sublevado los indígenas, acometiendo á los españoles, los cuales tuvieron que refugiarse en la iglesia.

De allí salieron para el puerto, donde se embarcaron para Mindanao.

Hay que advertir que dichos españoles no pasan de 20, la mayor parte de ellos empleados en la administración civil de la isla.

Para Ilo-Ilo

Comunican de Nueva York que han salido de Manila para Ilo-Ilo, algunos batallones de las fuerzas americanas que manda el general Otis, á fin de posesionarse de la isla y restablecer el orden, bastante alterado desde que abandonaron á Ilo-Ilo los españoles.

Tarifa yanké

Dicen de Washington que el Gobierno americano se propone aplicar á los productos filipinos que se importen en los Estados Unidos la tarifa Dingley, que establece derechos muy parecidos á los fijados para las mercancías de cabotaje.

CUENTOS AJENOS

El hombre sospechoso

I

Se había cometido un crimen horrible y hacia seis meses que se buscaba al cul-

pable, sin haberlo podido encontrar en parte alguna.

Juan Grivot, jardinero de una casa situada en la calle de Vangirard, fué el primero que había dado voz de alerta. Una tarde, al meter la regadera en un depósito de agua, sacó de él una mano en estado de descomposición. Alarmado á la vista de aquel despojo, vació el depósito y encontró otros restos humanos.

El jardinero denunció inmediatamente el caso y enseguida se practicaron las diligencias de costumbre.

El juez se trasladó al lugar del crimen y los restos humanos fueron llevados á la Morgue.

Mas poco á poco se fué calmando la emoción producida en el barrio y al cabo de un mes nadie se acordaba ya del asunto.

Sin embargo, Juan Grivot tuvo la curiosidad de mirar todas las tardes por encima de la pared de cerca, y notó constantemente la presencia de un hombre de mediana estatura, que iba y venia, unas veces con paso reposado y otras andando con gran prisa. Aquel hombre, á quien llamaba el Hurón, á causa de su perspicacia profesional, era un inspector de policía encargado de vigilar el sitio donde se había cometido el crimen, para ver si por casualidad podía dar con sus autores.

Según él, el culpable debió diseminar por varios sitios los restos del cadáver cortado en pedazos y era muy posible que tratase de irlos depositando en el mismo punto ó en algún campo inmediato.

La misión del agente de policía estribaba en montar, desde las siete de la tarde, una guardia por los alrededores de la huerta donde había sido descubierta la mano cortada.

Durante tres meses vigiló en vano; pero fué perseverante, y, según se verá, sus pesquisas no fueron del todo estériles.

II

Una noche, á eso de las nueve, vió que pasaba junto á la huerta de Juan Grivot un hombre de aspecto sospechoso, que llevaba un envoltorio bajo el brazo.

Desde luego se advertía que el tal sujeto procuraba no ser visto en el acto que iba á realizar.

El Hurón cambió de acera, fingiendo la más absoluta indiferencia, pero sin perder de vista ninguno de los movimientos del transeúnte.

Al llegar éste á la callejuela de los Voluntarios, vaciló un instante, lanzó una mirada en torno suyo y se internó por la mencionada vía.

Aquella mirada, de tan elocuente significación, disipó las dudas del agente de policía acerca de la naturaleza del envoltorio que el desconocido llevaba bajo el brazo.

El Hurón le siguió á respetable distancia, cuando de pronto le vió retroceder hacia la calle de Vangirard, sin el paquete.

¿Lo había arrojado á alguno de los jardines inmediatos? El Hurón no pudo averiguarlo y tuvo que conformarse con seguir su caminata, sin perder de vista al hombre sospechoso, el cual, después de haber recorrido varias calles, entró en una casa de la de Talma, cuya puerta estaba entornada.

El agente creyó, como era natural, que aquel sujeto había entrado en su domicilio.

Al día siguiente, desde muy temprano, se puso el Hurón á vigilar la casa del desconocido, y esperó mucho tiempo sin que viera salir á nadie.

Al fin, entre seis y siete de la tarde se presentó de nuevo el hombre sospechoso con otro envoltorio bajo el brazo.

El inspector de policía le dejó pasar y le siguió á distancia.

Lo mismo que el día anterior, el individuo se dirigió hacia la calle de Vangirard, cuando de pronto fué detenido el Hurón por un obrero amigo suyo que regresaba de su trabajo.

—¡Calle, Morel! ¡Tú por aquí!—exclamó el obrero tendiéndole la mano.

—Buenas noches, Gerard—contestó el agente.

—¿Pero á dónde vas á estas horas por

estos barrios? Supongo que estarás siguiendo alguna pista importante.

El Hurón guiñó el ojo en señal de asentimiento, indicando la dirección del sujeto á quien perseguía. Pero apenas hubo vuelto la cabeza, lanzó un grito espantoso.

La calle estaba desierta y el hombre sospechoso había desaparecido.

El agente, ciego de ira, se separó del obrero y reanudó su marcha en persecución de su víctima. Pero, como la vispera, llegó demasiado tarde, pues encontró al desconocido cuando regresaba con las manos vacías.

Sin embargo, le siguió y le vió entrar de nuevo en la misma casa de la calle de Talma.

Desde aquel momento resolvió el Hurón obrar de muy distinto modo, para asegurar la captura del supuesto criminal.

III

Al día siguiente le esperó también el inspector, y al verle salir, le siguió tan de cerca, que el hombre del envoltorio comprendió desde luego que estaba perseguido.

El Hurón detuvo al fin al individuo y le dijo en tono solemne:

—Hace mucho tiempo que corro tras de usted y ya es hora de que se cambien los papeles. Sigame usted en el acto á la comisaría.

—¿Para qué?...

—¿Y usted me lo pregunta? Para que enseñe el contenido del envoltorio que lleva usted bajo el brazo.

—Es usted víctima de un error—contestó el desconocido.

—Eso lo veremos en seguida. Sigame usted.

—No obstante—murmuró el desdichado—es preciso saber...

—¡No admito observaciones de ningún género!

—Permítame usted que le diga...

—Le oiré á usted ante el comisario...

—Le advierto á usted que no soy ningún malhechor...

—¿Pues qué lleva usted en ese lío, y qué contenían los que ha vaciado usted estos últimos días en la calle de los Voluntarios?

—¡Dios mío! ¡Tenga usted lástima de mí! Yo soy un modestísimo empleado á quien la pequeñez de su sueldo no permite tener criada. Y como mi mujer no se atreve á salir á la calle á depositar la basura en los carros públicos, me exige que desempeñe yo tan humillante faena. Pero, como todo el mundo me conoce y me respeta en el barrio, ya comprenderá usted que me veo precisado á ir á cumplir con tan triste deber á un sitio lejano, en que nadie pueda verme ni criticarme.

—¿Y no llevaba usted más que basura?

—preguntó el agente visiblemente contrariado.

—Nada más; y ahora mismo va usted á convencerse de ello.

El desconocido abrió el lío y el Hurón no supo qué contestar. Le ahogaba la indignación y se morcía los labios de rabia.

—¿Sabe usted—dijo al fin—que podría imponerle una multa de consideración por haber contravenido escandalosamente á la que disponen las ordenanzas municipales?

—¡Tenga usted piedad de mí!—exclamó el pobre empleado.

—Por esta vez le perdono á usted; pero si se atreve á reincidir, sabrá usted quien soy yo...

Y volviendo la espalda al pobre diablo, alejóse el agente rojo de cólera y de despecho.

IV

El empleado regresó á su casa con su envoltorio, y contó á su mujer lo que le acababa de ocurrir.

Al día siguiente, la esposa del modesto funcionario público buscó una criada para que le limpiase los platos y sacara todas las noches la basura de su casa.

Paul Bonhomme.

NOTICIAS

Nuestro apreciado amigo don Ricardo Ros, ha sido nombrado médico titular suplente del Cuerpo de Bomberos.

—De nuevo abunda la mendicidad por nuestras calles.

Esperamos que se hará lo posible para socorrer á los pobres y hacerlos desaparecer de la ciudad.

—Ha sido nombrado por el Ayuntamiento médico del Teatro Principal, nuestro estimado amigo don Narciso Detrell y Coll.

—Han ingresado en el manicomio de esta ciudad, los presuntos vesánicos Francisco Carreras Homs, natural de San Hilario y Juan Romaguera Ayats de San Feliu de Guixols.

—El poseedor del billete n.º 5.623 fracción 6.ª, se servirá pasar por la Administración de Loterías número 2 de la calle de Ciudadanos, para enterarle de un asunto que le interesa.

—Hasta ayer no nos enteramos del fallecimiento ocurrido en Madrid de la señora condesa de Foxá.

La difunta estaba emparentada con distinguidas familias de esta ciudad y era muy estimada de todos por su bondad.

Descanse en paz la ilustre señora y reciba su dolorido esposo don Enrique de Foxá, conde de Foxá y su hijo don Narciso, la expresión más sincera de nuestro pésame.

—Dos lavanderas disputáronse ayer tarde en los bajos del Areny, pero no llegaron á las manos.

—Ha fallecido en Castellón de Ampurias, el conocido médico señor Monrós.

El difunto era presidente del Comité fusionista de dicha villa.

Damos el pésame á su familia.

—El lunes salieron para sus destinos los rematados Juan Carreras Bou y Buenaventura Listoseila.

—A pesar de cuanto se viene diciendo, parece que no se sabe con seguridad cuando llegará el nuevo gobernador civil de esta provincia, don Miguel Socas.

—Para tratar de asuntos interesantes á la sociedad, á las cinco de la tarde del domingo próximo, celebrará Junta general el «Círculo católico obrero.»

—Por pastoreo abusivo, ha sido denunciado un vecino de esta ciudad.

—Con objeto de informarse del día en que podrá cobrar los ochos decimos de la Lotería de Navidad que resultaron favorecidos con el premio mayor, ha llegado á Barcelona el paluquero de Manresa, señor Casacayas.

—La Junta directiva del «Club Velocipedista Gerundense» nos ruega hagamos público que las obligaciones números 3 y 7 de las emitidas para la construcción de la pista del Velódromo, han sido señaladas por la suerte para la amortización.

—Para ayer estaba señalado en la sala primera de la Audiencia Territorial de Barcelona, el incidente entre la sociedad Gallart y Compañía y don Narciso Cumí, procedente del juzgado de esta ciudad.

También estaba señalado en la sala segunda el juicio ordinario entre don José María Cuadras y don Antonio Laurent, procedente del de Figueras.

—El representante del Banco Colonial en esta ciudad señor Ordeig, recibió ayer el siguiente telegrama:

«Hoy publicamos anuncio pago cupones amortización Cuba; ambas emisiones pueden recibir cupones.—Colonial.»

—En Zaragoza ha fallecido la ilustre señora doña Luisa de Gazquez Villalba, viuda del inspector de Sanidad Militar señor Azúa Monsalve, que tan brillantes servicios prestó en el Ejército español, y madre política de la distinguida señora doña Elvira de Pastors, viuda de Azúa.

Con la muerte de dicha señora vestirán luto muchas familias de la antigua nobleza de Aragón, emparentadas con otras de no menos ilustre abolengo de Cataluña.

Acompañamos en el sentimiento á las distinguidas familias de Gazquez Villalba y de Azúa Monsalve, así como á doña Elvira de Pastors, viuda de Azúa.

—Ayer mañana se unieron en lazo indisoluble la señorita doña Amparo Detrell Coll, con el joven comerciante de Barcelona don Manuel Cisa Sañes.

Terminada la ceremonia nupcial, los invitados fueron obsequiados con un ex-

pléndido banquete en la fonda del Comercio.

Reiteramos á los novios nuestro deseo de que el cielo les colme de toda clase de venturas.

—Se ha reiterado por la autoridad la orden prohibiendo en absoluto fumar en el patio y en los palcos de nuestro Coliseo.

—En la Junta general celebrada por la sociedad «Club Velocipedista Gerundens» el día 28 último, con el fin de elegir las personas que han de ocupar los cargos vacantes de la directiva, resultaron elegidos por unanimidad los siguientes señores: para la vicepresidencia segunda, don Pedro Lliurella; para contador, don Angel Tremols; para la segunda secretaria, don Francisco Busquets y para vocales, don José Trinchera y don Francisco Vilanova.

—El 2 de enero próximo, pasarán la revista de comisario los cuerpos de esta guarnición.

—Lemos en un colega local:

El domingo pasado al retirarse á su casa, á eso de las diez de la noche una mujer que vive en el barrio del Mercadal, se encontró con un sujeto en la escalera de mala catadura, que al pasar la cogió por una pierna y como ella diera voces de alarma, la amenazó con una navaja de grandes dimensiones y hablando en castellano la dirigió varias amenazas.

El sujeto en cuestión al comprender que las voces de la mujer podían haber llamado la atención de los vecinos, emprendió precipitada fuga.

Si se ejerciera la debida vigilancia, no se registrarían casos como el que dejamos apuntado.

—Se ha dispuesto que los jefes principales de los cuerpos, zonas de reclutamiento y regimientos de reserva que guardan esta plaza y su provincia, remitan al cuartel general de este cuerpo de ejército, para el día 5 de enero próximo, una relación nominal de los jefes y oficiales que pasan la revista de comisario.

—Ayer tardé empezó en la Iglesia de las Siervas de San José agregada á la Sacrosanta Basílica Lateranense un solemne novenario dedicado al Niño Jesús.

Todos los días después de rezado el santo Rosario y practicados los ejercicios can-

cánticos pastoriles, predicará el Rdo. Padre Butiá, de la Compañía de Jesús.

El virtuoso Obispo de esta ciudad ha concedido 40 días de indulgencia á los fieles que asistan á dicha novena.

—El próximo domingo, el «Círculo católico de obreros» celebrará Comunion general á las siete y media de la mañana en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, corriendo la plática preparatoria á cargo de un padre jesuita.

—La guardia civil de la provincia de Castellón, ha podido cazar al cabecilla carlista apodado «Bou», que últimamente se levantó con armas al frente de una partida carlista en Alcalá de Chisvert.

Ade más del «Bou», ha sido reducido á prisión otro individuo que iba con él, vacio también de Alcalá.

Uno y otro han sido conducidos á la cárcel y puestos á disposición de la autoridad militar.

—Apreciando en su parte literaria y jurídica, respectivamente, el pleito entre «El niño de la bola y Curro Vargas», escriben en el número extraordinario de Pascuas, que ha publicado LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, unos artículos notabilísimos D. Juan Valera y Don Francisco Silvela. A este aliciente hay que añadir el que ofrece el texto de dicho número, firmado por Bremón, Carlos Luis de Cuenca, Selles, Manuel del Palacio, «Kasabal» y Becerro de Bengoa, y en la parte artística, los maestros Emilio Sala, Sorolla, Gonzalo Bilbao y Huertas; dibujos primorosos de Alberti y Navarrete, reproducción de un raro y curioso facsímil de un villancico del siglo XVI, las «Adoraciones», de Botticelli y Beyen, el «Regalo de boda», de Czachorski y «Los Chiquitines de la Casa», de Adam. La cubierta, tirada á varias tintas, es de gran originalidad y excelente gusto.

Felicitemos á LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA por este notabilísimo número, que nada tiene que envidiar á los que en esta época del año publican las ilustraciones extranjeras.

¿POR QUÉ?
 ¿Por qué las Píldoras y el Jarabe Blancard son los medicamentos de reputación más antigua y los preferidos de médicos y enfermos?
 Porque su base de yoduro de hierro inalterable hace prodigios cuando hay que reaccionar sobre la sangre y estimular el organismo.
 Porque son los únicos específicos contra la clorosis, la anemia, los colores pálidos, el empobrecimiento de la sangre, los tumores fríos, etc., etc.
 Por eso las Píldoras Blancard, y el Jarabe Blancard han alcanzado una reputación bien sentada en la terapéutica moderna.
 Para evitar falsificaciones perjudiciales recomendamos á las familias y á los médicos exijan siempre el nombre Blancard; las señas 10, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el sello de garantía de la «Unión de Fabricantes».

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY.

ALMUERZO

Huevos golosos.—Selomillo de vaca trufado.—Perdiz con chocolate.—Postres.

COMIDA

Sopa de arroz.—Barbo escabachado.—Lenguas de carnero.—Lomo de cerdo asado.—Postres.

Perdiz con chocolate.—Se pone la perdiz en un puchero con una taza de aceite, media de vinagre, cebolla, ajos y la sal precisa. Puesta al fuego, se deja cocer durante 4 minutos; se retiran la cebolla y los ajos, y se le agrega caldo del puchero y una onza de chocolate en polvo, y se deja cocer nuevamente media hora.

Lenguas de carnero.—Escaldadas las lenguas y libres de la piel, se las mecha con tocino y un picadillo de ajo y perejil, espolvoreándolas con la sal necesaria; con suficiente cantidad de caldo, se hacen cocer á fuego lento, y estando en su punto se sirven con una pebre de aceite, laurel, perejil, pimienta y vinagre.

(Prohibida la reproducción)

Cantares

De los trabajos del mundo
 yo no sé cual es mayor,
 si el casarse ó el morir,
 ó ser pobre, ¿qué sé yo?

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

La Traslación de Santiago ap.

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia del Hospital

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Señora de la Divina Pastora en San Pedro.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6 bajos

PAPEL Lo hay para vender en esta Redacción.

BANCO HISPANO COLONIAL

Agregación de hojas de cupones á los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba EMISION DE 1890

ANUNCIO

Acordado por Real Decreto de 2 de Junio de este año agregar á los títulos de los Billetes Hipotecarios de la Isla de Cuba, emisión de 1890, una hoja con los cupones números 34 al 73, vencidos desde 1.º de Abril de 1899 al 1.º de Enero de 1909, se dictan para este servicio las reglas siguientes:

1.ª Los Billetes se presentarán, sin ninguno de sus cupones y acompañados de dobles facturas impresas, en las que se consigne su enumeración de menor á mayor. La presentación se hará en este Banco en Barcelona; en su Delegación en Madrid, Infantas 31; en Provincias en casa de los Comisionados de esta Sociedad; en la Habana en casa del Sr. D. Manuel Calvo; en Paris en el Banco de Paris y de los Países Bajos y en Londres en casa de los señores Baring Brothers & C.º Limited.

2.ª Confrontadas las facturas con los Billetes, quedarán éstos en poder del Banco ó sus Comisionados, entregándose al interesado la mitad correspondiente de la factura, debidamente firmada y registrada, que servirá de resguardo para recoger los títulos después de agregadas las hojas de cupones.

3.ª El Banco cuidará de que la operación de agregar las hojas de cupones se realice con la menor demora posible y avisará cuando puedan retirarse los títulos, presentando los interesados la factura resguardo que les fué entregada y suscribiendo el recibo y conformidad de los títulos con sus hojas de cupones.

4.ª Al objeto de facilitar la operación, el Banco se pondrá de acuerdo con el Banco de España y sus Sucursales, y los demás Bancos y Sociedades de Crédito, legalmente establecidas, acerca de las reglas especiales á que debe sujetarse este servicio, por lo que respecta á los Billetes que tengan en depósito.

5.ª La presentación de facturas puede hacerse desde el día 9 de Enero próximo.

Lo que se hace público para conocimiento de los interesados.

Barcelona 27 de Diciembre de 1898.—El Secretario general, *Aristides de Artimano*.
 El comisionado en esta capital, *D. Narciso Ordeig*.

¿Y cuál es para mí la única que tiene precio? ¡Tened en cuenta, querida Magdalena, que yo os amo desde hace quince años!

—¡Es verdad! En ese tiempo hemos envejecido los dos bastante.

—¡Oh! sois todavía joven y bella; en cuanto á mí, vos me rejuveneceréis.

El general había pronunciado estas últimas palabras con un aire tal de fatuidad, que la condesa no pudo menos que sonreír al mismo tiempo que le tendía la mano.

—¿Me la dais?—exclamó Podoy apoderándose de ella y cubriéndola de besos.

—No me opongo—respondió Magdalena;—pero ¿no se burlarán de nosotros? Estoy en visperas de ser abuela.

—Bien, ¿y qué? Empezaremos por tener sucesores y negocio concluido.

Y el general se irguió pretenciosamente, mientras la condesa hacía esfuerzos por ruborizarse al oír las frases de su viejo enamorado.

No habían pasado quince días cuando sin fausto ni ruido se celebraba en la iglesia de Isaac el casamiento de la condesa Barineff con el general Podoy, quien parecía que verdaderamente era más joven que antes de transcurrir aquellos quince años de constancia y de amor.

¡Extraña coincidencia! Aquel mismo día, Dumesnil representaba otra vez á Jorge Dandín en el Odeón.

jeros, en fin, que desde hacía muchos años daban á sus salones una reputación merecida de distinción y de elegancia.

Los últimos escrúpulos naturales que abrigaba Lisa desaparecieron ante la canastilla que el príncipe le ofreció algunos días antes de su boda, y en la que figuraban verdaderas maravillas de buen gusto y toda una fortuna en alhajas y en pieles.

La noche en que recibió este regalo, la joven durmió, no obstante, con tanta tranquilidad como las demás, sin que por un solo instante sus últimas noches de soltera se viesen turbadas por ninguno de esos ensueños que oprimen el espíritu de las más inocentes la víspera del día en que celebran el acto más trascendental de la vida. Se comprende por tanto que dos días después, cuando salió para la iglesia de Isaac, donde debía celebrarse la ceremonia del casamiento, se la viese tan tranquila como hermosa estaba ataviada con un vestido de *moiré* blanco, cubierto de riquísimos encajes que habían pertenecido á la madre de su esposo.

Su entrada en la basílica, que efectuó siendo conducida del brazo por el general Podoy, fué un triunfo. Por nada del mundo el viejo enamorado de la condesa Barineff hubiera cedido á nadie el derecho de conducir al altar, en calidad de «padre honorario», á la que consideraba cada vez más como si fuera su hija. Lisa atravesó serena, hasta llegar al sillón que se le tenía preparado, por enmedio de una muchedumbre simpática, compuesta por toda la nobleza de San Petersburgo, que constituía en aquellos momentos una deslumbradora reunión de uniformes galoneados, de trajes de gala, de diamantes y de bellezas.

El príncipe daba el brazo á una de las más elevadas damas de la corte, la princesa Iwacff, que no era parienta suya, según es costumbre en Rusia por lo que respecta á la señora que ha de acompañar al novio al pié del altar.



